
GACETA DE LA REGENCIA

DE LAS ESPAÑAS

DEL MARTES 28 DE ENERO DE 1812.

ESPAÑA.

Toledo 27 de diciembre de 1811.

Toda la caballería del ejército de Marmont se ha movido rápidamente con dirección á Valencia. — La mayor parte de la infantería también ha marchado con el mismo destino, de forma que solo han dexado del Tajo allá en las villas de Menasalbas, Galvez, Cuerva y Ventas como unos 400 hombres sin duda para custodiar los efectos de los que han marchado, y la galleta que estan haciendo. — Por todos los pueblos del tránsito sacan grandes cantidades, sin dar mas tiempo que el de 4 horas, amenazando saqueo general.

Valencia de Alcántara 17 de enero de 1812.

Boletín del estado mayor del quinto ejército de 10 de enero. — „El día 1.º el cuerpo de tropas aliadas al mando del general Hill se dirigió á Mérida, en donde entró el 2 — Los enemigos, que en número de 1500 infantes y 300 caballos cubrian la retirada de sus tropas y convoy, permanecieron en la ermita de la Piedad, inmediata á Almendralejo, hasta que las tropas aliadas los persiguieron por el camino de Villafranca por espacio de una legua. El cruel tiempo que hacia, el mal estado del camino y el cansancio de la tropa, no permitieron el continuar persiguiéndolos.

„En Almendralejo quedaron 400 fanegas de trigo, algunas fanegas de cebada y otros víveres: igualmente dexaron una impronta completa de todo. — Se asegura que á toda priesa estaban evacuando á Zafra, punto en donde tenían su principal almacén.

„Posteriormente se ha sabido que un regimiento de caballería inglesa se encontró en Fuente del Maestre con un escuadrón de caballería enemiga, que fué completamente derrotado, perdiendo entre muertos y heridos 50 hombres, entre ellos el comandante, y haciendo prisioneros 2 oficiales y 40 hombres.

„Lo cruel de la estación y lo intransitable de los caminos, ha obligado al general Hill á volverse á Mérida y pueblos inmediatos con parte de sus fuerzas, dexando en Almendralejo una brigada

con la caballería y artillería volante. — El punto de Medellín ha sido también cubierto por las tropas aliadas.”

Boletín del mismo estado mayor, del 17. — Se continúan con el mayor empeño las obras del sitio contra la plaza de Ciudad-Rodrigo.

Las baterías que se han establecido á 500 pasos de la plaza, son tres de 11 piezas de 24 cada una, y dos de 6 piezas de 18, y deben desde luego producir los efectos que se desean.

Lord Wellington habia dispuesto que se rompiese el 14 por la mañana el fuego contra el frente atacado. — Debe darse principio á la batería de brecha inmediatamente; y segun la actividad que se nota, debemos esperar que sea tomada la plaza ántes de que puedan presentarse los enemigos.

Cartas interceptadas del general Philipon, gobernador de Badajoz.

I. *A Soult.* — *Badajoz 16 de diciembre de 1811.* — Monseñor, hace algun tiempo que he tomado el partido de no confiar los puestos exteriores al regimiento del ducado de Varsovia, y de tenerlo dentro de la plaza.

Conforme á las órdenes de V. E. voy á entregar al pagador la plata que se ha encontrado en una casa particular.

Monseñor, yo debo confesar que estoy descontento con los ayudantes de la plaza de Badajoz en general. No solo no puedo emplearlos con utilidad sin tener quejas cada día de la mala conducta que observan; sino que en verdad no son capaces de cosa alguna. Solo el ayudante francés Mr. el capitán Denizot, que podría hacer algunos servicios, está siempre malo; es un cuerpo envejecido, y por consiguiente un ente nulo en la plaza. Me veo en la necesidad de servirme de un ayudante mayor, y de otro ayudante sargento de la guarnición para dar las órdenes respectivas al servicio; sin esta medida yo no podría lograr que el servicio se hiciese.....

El general conde Gazan me reconviene de que no envío á V. E. cada 15 días los estados de la situación de la plaza, siendo el motivo sin duda el que mis cartas no llegan. — *Philipon.*

II. *A Drouet.* — *Badajoz 18 de diciembre de 1811.* — Sr. general conde de Erlon: me han informado que una partida de caballería habia entrado el 16 en Campo Mayor, con la órden de unirse á los *brigands* que vagan en los caminos de Olivenza á Badajoz, á fin de impedir la comunicacion y despojar á los viajantes. — En Campo Mayor esperan otras dos partidas de caballería que deben también emplearse en el mismo oficio. — Los bergantes, mandados por Joaquín Sierra, han estado ántes de ayer y aun ayer mañana en el camino de Talavera, donde han hecho algunos robos.

He recibido vuestra carta del 16. El destacamento que la traía, ha sido acometido á una legua de Badajoz por 14 ó 15 caballos.

A pesar de todos mis esfuerzos, Sr. general, va á faltar la paja, y me veré por consiguiente otra vez en la necesidad de enviar á su cuerpo el destacamento de caballería que tengo en la plaza.

Observo con sentimiento que por el momento no podeis enviarme

carne, no obstante que dentro de 4 ó 5 días á mas tardar, se concluye la que hay en la plaza. — *Philipon.*

Extracto de quatro partes que D. Juan Baca, segundo comandante de los escuadrones francos de Valdepeñas, del mando de D. Francisco Abad, ha dirigido con fecha de 28 de diciembre de 1811, al señor comandante general interino de esta provincia, marques de Monsalud, acerca de su expedicion á Andalucía en el mes de noviembre.

I. Despues de la accion del Bonillo, habiéndose dirigido Baca desde Viveros, Villanueva de la Fuente y Albadalejo hácia Andalucía por Sierra Morena y Barranco hondo, ínterin D. Francisco Abad llamaba la atencion por esta parte á los enemigos, y evitaba se posesionasen de los puntos por donde debia retirarse; llegó á las inmediaciones de Santiestéban, donde tomadas las avenidas, resolvió atacar á la guarnicion de Villacarrillo; pero siendo inútil la caballería por hallarse fortificados los enemigos, pasó aviso al comandante de voluntarios de Jaca D. Lorenzo Cerezo para combinar el modo y parage per donde operar de acuerdo. En efecto, dicho comandante con su infantería y 100 caballos se presentó en Villacarrillo, ínterin D. Juan Baca con el resto de su caballería cubria las avenidas de Ubeda y pueblos inmediatos. Apenas los enemigos divisaron las guerrillas, cuando salieron del pueblo, el que volvieron á tomar con mucho trabajo y pérdida, cargándoles la infantería y caballería con la mayor rapidez, casi sin darles lugar para cerrar las puertas. Desquiciadas estas inmediatamente, los persiguieron por las calles con el mas vivo fuego, desalojándoles de las esquinas y puntos donde se guarecian hasta encerrarlos en el fuerte, al que se hizo vivo fuego desde las casas y sitios inmediatos. En este tiempo, habiendo tenido Baca aviso de que venia por el camino de Ubeda gran número de enemigos con direccion á Villacarrillo, resolvió esperarlos, y avistados, los cargó en la retirada, que emprendieron hácia el fuerte de Sabote y villa de la Torre de Pedro Gil, dexándose en el camino 11 muertos, y llevándose bastantes heridos. La pérdida del enemigo en esta funcion ha sido de 30 muertos y muchos heridos; la nuestra consistió en un muerto y 4 heridos, uno de estos de caballería.

II. A los 4 dias de la accion anterior, salió Baca de la villa de Arquillos con direccion á la de Rieus, haciendo alto en el vado de las Ollas, para que el capitan D. Juan Toledo pasase á dicho pueblo á indagar noticias de los enemigos, pues pensaba atacar la guarnicion de Ubeda.

Llegada la noche, se dirigió á Rieus al mismo tiempo que los tiros del centinela que tenian de la gran guardia en la avenida de Ubeda, le avisaron la proximidad de los enemigos. Estos, noticiosos de que en dicho pueblo se hallaba el capitan Toledo, al que envió con 30 hombres, vinieron de Ubeda cubiertos con los oliyares y por camino diferente, con intento de sorprehender al referido capitan y su compañía; pero fué en vano, pues que avistados los enemigos, no se les

permitió entrar en el pueblo, y se les persiguió hasta la ciudad de Ubeda, habiéndose dispersado, y amparado de la noche la mayor parte, que mas felices pudieron ocultarse en las malezas, dexando en el campo 19 muertos y 13 heridos, y en nuestro poder todo su armamento.

Sabedor de los refuerzos que habian venido de Jaen y Granada, se replegó Baca á Rieus, cogiendo en dicho pueblo varios uniformes de cívicos, que á su aproximacion se habian fugado. Por nuestra parte no hubo pérdida alguna.

III. Hallándose casi cercado Baca en Rieus por 2500 hombres, que se habian reunido de Málaga, Sevilla y otras partes, resolvió llamar la atencion de los enemigos por la Carolina, adonde se dirigió.

En efecto, llegó á las inmediaciones de aquella poblacion, donde el primer aviso que tuvieron los enemigos fué el fuego; pues saliendo una partida de ellos con un carro y varias caballerias por la puerta llamada de Madrid, los atacó por el frente, ínterin una compañía lo hacía por la izquierda, con objeto de cortarles la retirada á un fuerte inmediato que habia: se resistieron hasta lo último, pues hubo alguno que despues de caido con 2 heridas, hizo fuego. Por lo que no se les dió cuartel (1), á pesar del comandante. Unos 30 dragones que salian del fuerte, fueron testigos de esta accion, y como hasta unos 250 infantes, que apoyados en las casas y venta hacian un vivo fuego, sostenidos por la caballería, que no los abandonaba.

Respecto á esto y al cansancio de hombres y caballos, resolvió retirarse, dexando en el campo 25 enemigos muertos y gran número de heridos que condaxeron al fuerte, y quedando en nuestro poder un carro con raciones, varias caballerias y todo su armamento. Nuestra pérdida fueron 2 hombres muertos, 3 heridos y 5 caballos.

Habiendo sabido Baca, que 40 caballos y 200 infantes enemigos habian entrado en Vilches, adonde pensaba replegarse, y que otros 200 venian por Barranco hondo á cortar la retirada, reunió toda la tropa á la vista del pueblo, enviando una guerrilla á observar, la que

(1) *La vigorosa resistencia que hizo el enemigo en la Carolina, fué motivada por la engañosa arenga que el gobernador de la plaza de Ubeda hizo á sus tropas, leyéndoles un supuesto papel, que dixo le habia dirigido el comandante Chalceo en estos términos: „Sr. Gobernador de la plaza y tropas francesas: pongo en vuestra noticia como me hallo en estas inmediaciones con mi columna, con el fin de turbar vuestra paz y tranquilidad, incomodándoos en lo que sea posible. Yo os prevengo que si saliéseis á hacerme frente, tengais entendido que á ninguno de vuestros soldados doy cuartel, aunque se me rinda de grado ó por fuerza. Sirvaos este aviso para vuestro gobierno é inteligencia. Dios guarde á V. muchos años. Campo de honor, límites de Andalucía por su parte septentrional, 14 de noviembre de 1811.” (Nota de la gaceta de Extremadura.)*

introducida en la población, motivó una alarma general, y sostuvo durante media hora un vivo fuego, hasta que la noche le facilitó su retirada por el camino que va de Vilches á Aldea Quemada.

IV. El día 23 del mismo noviembre se dirigió Baca al Viso del Marques, cruzando el camino por las inmediaciones de Despeñaperros. A pocas horas, recibido aviso de divisarse por el camino real tropa de enemigos, se dirigió hácia ellos, é inmediatamente que se avistaron con los nuestros, se pusieron en fuga á ampararse del fuerte. La infantería se formó en cuadro, y se encerró dentro, dexando solo al frente unos 40 caballos, que se retiraban cuando nos aproximábamos, y volvian á salir, haciendo fuego entre tanto su infantería. En este acto se pasó á ellos un trompeta que lo habia hecho ántes á nosotros. La pérdida del enemigo consistió en 2 muertos, 5 heridos y 3 caballos; la nuestra fué de un caballo herido.

Noticioso Baca de que la caballería francesa de Sta. Cruz y Almagro habia entrado aquella noche en Calzada, se dirigió á dicho punto, al que llegó á las 3 de la mañana, y halló que se habian retirado los enemigos, noticiosos de su proximidad. (*Gaceta de Extremadura.*)

Cádiz 27 de enero.

El 23 fondó en este puerto el bergantin *S. Juan*, procedente de Veracruz en 62 días, con frutos y 74000 pesos fuertes; y el bergantin *Eolo* de igual procedencia, con frutos y 292000 pesos fuertes. —

El estado mayor general ha publicado ayer el artículo siguiente. — „Con fecha del 17 de este dice el gefe del estado mayor del quinto y sexto ejército desde el cuartel general de Fuentes de Oñoro, que el 13 por la noche se abrió la segunda paralela contra Ciudad-Rodrigo.

„El 14 por la mañana se apoderaron los sitiadores del convento de Sta. Cruz.

„Los enemigos al medio día del mismo intentaron una salida, mas fueron rechazados, y obligados á encerrarse dentro de sus murallas.

„A las 8 de la noche se les arrojó del convento y arrabal de S. Francisco, quedando en él establecidos los sitiadores con muy poca pérdida.

„Al amanecer del 15 jugaron contra la plaza las baterías nuevamente construidas, y á la hora habian hecho callar casi todos los fuegos del enemigo: á la entrada de la noche se notaba una brecha considerable.

„El 16 se construyó una nueva batería en el arrabal; se siguió batiendo el frente atacado, quedando una falsabraga muy destruida, y con brecha de consideracion.

„La plaza ha sido intimada en la mañana del 17, y si los enemigos no capitulan, es probable que se asalte el 19 por varios puntos á un mismo tiempo. — La pérdida de los aliados hasta la fecha en muertos y heridos no llega á 100.”

ARTICULO DE OFICIO.

El gefe de estado mayor del cuerpo expedicionario, con fecha de 17 del anterior desde Valencia, remite al Excmo. Sr. gefe del estado mayor general, copia del parte que ha pasado el brigadier D. José Duran al Excmo. señor D. Joaquin Blake, que es como se sigue:

„Excmo. Sr.: Cuanto me propuse en el oficio que dirigí á V. E. con fecha 23 del próximo pasado desde Villaluenga, todo se verificó, y aun mas de mis esperanzas. Reunidas considerables fuerzas enemigas de ambas armas en número de 8000 hombres, al mando del general de division Musnier, sobre Daroca y el campo de Carriñena, no me era posible sostenerme á su frente con las mías, que eran muy inferiores; y así tuve que retirarme para observarlas desde este punto.

„Felizmente en estos momentos recibí por un confidente la noticia de que de la guarnicion de Soria habian salido como 800 de infantería (que fueron 1000) y de 70 á 80 caballos, con direccion á Berlanga, y con el objeto de arruinar el pais con sus robos acostumbrados, que ya llegan á la clase de saqueos. El mal que preveia era grande é inexplicable, Sr. Excmo.; mi presencia en Aragon en aquella sazón inútil, y en los campos de Berlanga ó Caracena de la mayor importancia; pero era menester vencer poderosos inconvenientes, y volar, porque el tiempo debia ser muy preciso. Formo el plan, junto los gefes, les comunico mis órdenes para la rapidez de la marcha é impedir todo aviso; facilito las raciones, punto que ofrecia bastante dificultad, y marcha á buscar á los enemigos, que se hallaban á mas de 20 leguas de distancia. Se asombran los pueb'os de la provincia al verme en ella con las tropas de mi mando, sin saber el objeto: llego á Almazan, sé que los enemigos debian hacerlo en aquella noche á Berlanga, y que para el dia siguiente habian pedido raciones en el lugar de Quintana-Redonda. Con estos antecedentes, y sin perder de vista las precauciones que exígia el caso para facilitarme las noticias y evitárselas á los enemigos, dispuse que las tropas saliesen á las 2 de la mañana del 30, para llegar al amanecer á aquel pueblo. Así se verificó; pero habiéndome adelantado y observado, que aquel punto no ofrecia ventaja ni proporcion para una sorpresa y ataque decisivo; enterado de que en él se habia mandado la reunion de raciones, y de que en la ruta que debian de traer habia un monte á la distancia de una legua corta, donde podrian situarse las tropas oportunamente, determiné que desde luego se dirigiesen con guias, como se hizo; verificándose la colocacion en el modo mas ventajoso que ofrecia el terreno: el batallon de Numantinos, emboscado sobre el frente del camino, á una corta distancia de la entrada en el monte; el de Soria á su derecha, á la izquierda Rioja, compañía de artillería y la caballería: todos en bellas posiciones.

„Un correo interceptado, que despachó en la noche anterior el comandante de la columna al de la guarnicion, anunciándole su lle-

gada el día siguiente con los granos, efectos y 2 prisioneros *brigadistas*, empleados por la real hacienda, que despues fueron rescatados, me aseguró de que aquella caminaba con la mayor tranquilidad, y muy distante del suceso que le esperaba. Entre 9 y 10 de la mañana, se avistó como á la distancia de una legua: arengo á las tropas que no necesitaban ser animadas, sino contenidas, para hacerlas concebir que debian observar el sagrado derecho de la humanidad con aquellos mismos enemigos que jamas la habian usado con nosotros: se acercan por fin, llegan al pueblo de Osunilla, y se detienen en él para hacer un alto de descanso y refresco. Una partida descubridora de caballería que entró en el monte con el mayor descuido, advirtió sin duda la emboscada: grita, y retroceden, y la alarma se hace general. Salen nuestras valientes tropas del monte, perdida la ventaja que este ofrecia, á la llanura y pueblo, donde se refugian los enemigos. Estos se forman diestramente en su columna, contienen con una descarga por un momento el ímpetu de nuestra caballería, que habia arrollado mucha parte; la infantería se vió en la precision de cargarse sobre la derecha, forma allí la batalla, y aquellos llenos de terror determinan abandonar el pueblo, y emprender la marcha en su formacion de columna, apoyándose sobre el monte. Cárganla á su vez, ya la caballería, ya la infantería, y en estos movimientos alternativos el soldado español no perdona al enemigo, y este se obstina en no querer ser perdonado: de aquí una mortandad espantosa, cuya escena ofrecia á mi alma sensible el mayor contraste: la victoria luchaba con el horror, gloria por una parte, muerte por otra: seguíase el alcance de una retirada precipitada, muchos de los franceses se dispersaron por el monte, otros que se reñian disfrutaban ya las ventajas del cuartel, y no pocos quedaban cadáveres sobre el camino: la persecucion duró por espacio de 3 leguas cortas, y hasta el pueblo de Navalcastro, distante una algo larga de Soria. Allí mandé hacer alto y tocar llamada para la reunion, en consideracion al cansancio de la tropa y la necesidad de tomar alimento, y porque la noche se aproximaba, y aun habia que andar 4 leguas para volver á Almazán. Todo se verificó, quedando yo satisfecho de haber alcanzado una de aquellas victorias que pueden ocupar un distinguido lugar entre las memorables, y asegurado de que mandaba unas valientes tropas, que no puedo elogiar bastantemente.

„El fruto de esta jornada, que merece el nombre de plausible por todas las circunstancias, por su execucion y por el resultado, ha sido hacer perder á los enemigos de la guarnicion de Soria, 600 hombres por lo menos, mas de dos terceras partes muertos, entre ellos tres oficiales, muchos heridos, habiendo entrado en aquella capital hasta 113, de los cuales habian muerto 12; 46 prisioneros, incluidos dos capitanes, que con otros 20 que tengo en mi poder de las funciones anteriores, remitiré á la disposicion de V. E., luego que el camino esté expedito; considerable número de armas, 30 cabal'os entre muertos y aprehendidos, 8 caxas de guerra, morriones, mochilas

y otros despojos en crecido número; todo el trigo, que ascendía á 600 fanegas y tres cargas de dinero en cantidad de 85000 reales; y acaso es aún de mayor importancia el desaliento que ya se ha introducido en aquella guarnición orgullosa, al paso que la provincia desanimada y abatida, ha tomado una energía y vigor inexplicable, y los pueblos de ella llenos de gozo y placer se consideran libres, cuando menos lo esperaban y cuando sufrían el yugo mas cruel. Ventajas incalculables, cuyo mérito dexo al discernimiento y penetración de V. E., sirviendo de complemento á la satisfaccion la de no haber padecido la menor desgracia ninguno de los muchos bagageros y caballerías que conducian los efectos.

Nuestra pérdida ha consistido en 11 muertos, entre ellos el teniente en comision de caballería D. Millan Lenguas, benemérito y recomendable oficial, y por lo mismo muy sensible su pérdida; 22 heridos, 3 de alguna consideracion, aunque curables, incluso el subteniente del batallon de Numantinos D. Ramon Gomez, 4 caballos muertos y 15 heridos. Séame lícito decir, señor Excmo., que las tropas que componen esta division que tengo el honor de mandar, pueden competir con las mas valientes de los exércitos; y á consecuencia recomendarlas á V. E. para que se digne elevar su mérito al supremo Gobierno, honrándolas con su apoyo para que obtengan el premio á que son acreedoras, y los gefes acreditados justamente por sobresalientes en valor y pericia militar, Amor, Tabuena y Murcia, merezcan particularmente la protección de V. E. Los demas gefes y oficiales han llenado sus deberes, sin que pueda distinguir á ninguno sin ofender á los demas; pero de esta regla general merecen una excepcion mis 2 ayudantes de campo, el teniente de infantería Don Hilario Arnedo, y el alférez de caballería D. Rodrigo Castañon, porque no solo desempeñaron sus obligaciones como ayudantes, comunicando las órdenes, sino tambien como valientes soldados; así como en el batallon de Rioja el capitan D. Pedro Sologaistoa, el teniente D. José Diaz, los subtenientes D. Pedro Pedrosa, D. José Bernald y D. Leandro Baró, y los soldados D. Esteban Quintero, y Agustin Jarque: y en el de Soria, el cabo primero Francisco Atasio y el soldado Custodio Burgos, que cogieron á los enemigos un caballo, 2 clarines, 3 cajas de guerra y 2 tercerolas, á todos los cuales recomiendan sus respectivos gefes, y yo lo hago á V. E. — Aunque yo no haya tenido otra parte en este feliz suceso que la de haber conducido á las tropas á él para que se llenen de gloria, y la den á la nacion, estoy contento y satisfecho con el placer de haberle ofrecido este servicio. Dios guarde á V. E. muchos años. — Cuartel general de Villarroya 9 de diciembre de 1811. — Excmo. Sr. — *José Duran*. — Excmo. Sr. D. Joaquin Blake, capitan general de exército, y en gefe del segundo y tercero.”

CADIZ : EN LA IMPRENTA REAL.